

EL TRABAJO EXPERIMENTAL DE GEORGE DWELSHAUVERS EN SU ETAPA BARCELONESA DEL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL DE LA MANCOMUNITAT DE CATALUÑA

MILAGROS SÁIZ
DOLORES SÁIZ

Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

En un anterior trabajo, presentado en el IX Symposium de la S.E.H.P., mostramos el desarrollo del Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunitat de Cataluña, desde su proyecto de organización, pasando por sus traslados, hasta su supresión durante la Dictadura del General Primo de Rivera; más tarde, estudiamos, a fondo, las causas que ocasionaron la pérdida de este dinámico laboratorio, titulado nuestros hallazgos como "El affaire Dwelshauvers" cuyo contenido expusimos en la XV Conferencia Europea de la Cheiron. Es ahora nuestro propósito concluir esta trilogía presentando el trabajo experimental llevado a cabo por George Dwelshauvers en su etapa barcelonesa, para ello nos basamos en documentación inédita hallada en el Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona, así como, en algunos artículos y libros publicados por el propio Dwelshauvers donde explica su trabajo científico.

ABSTRACT

In a previous work, which was presented at the IXth Symposium of the S.E.H.P., we showed the development of the Laboratory of Experimental Psychology of the Mancomunitat, including their organization project, their institutional changes and their suppression during the Dictature of Primo de Rivera. After that we analyzed, thoroughly, the reason why this dynamic laboratoy got lost, giving to this new

work the title: "The Dwelshauvers affair", which was presented at the XVth European Conference of the Cheiron. To finish this threology we want to show the experimental work carried out by George Dwelshauvers during his period in Barcelona. In this work we used inedited documentation localized at the Historical Archive of the "Diputació de Barcelona", and also articles and books published by Dwelshauvers were he explains his scientific work.

INTRODUCCIÓN

La importancia histórica del Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunitat de Catalunya es, a nuestro juicio, de un valor indiscutible, porque evidencia que, quizás, al menos en el entorno catalán, la Psicología pudo haberse desarrollado también en un marco experimental, al unisono que la psicología aplicada. La recopilación y análisis de documentación inédita (cartas, artículos de prensa, actas, memorándums, decretos, etc.) sobre el Laboratorio de Psicología Experimental, recogidos en diferentes archivos, nos ha permitido profundizar sobre este tema, a la vez que hemos podido ofrecer una clarificación histórica. Así, en un anterior trabajo, presentado en el IX Symposium de la S.E.H.P. (Sáiz y Sáiz, 1996a), mostramos el desarrollo del Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunitat de Cataluña, desde su proyecto de organización, pasando por sus traslados, hasta su supresión durante la Dictadura del General Primo de Rivera; más tarde, estudiamos, a fondo, las causas que ocasionaron la pérdida de este dinámico laboratorio, titulando nuestros hallazgos como "El affaire Dwelshauvers" cuyo contenido expusimos en la XV Conferencia Europea de la Cheiron (Sáiz y Sáiz, 1996b). Es ahora nuestro propósito concluir esta trilogía presentando el trabajo experimental llevado a cabo por George Dwelshauvers en su etapa barcelonesa, que no es ni más ni menos, que narrar la actividad científica que se estaba desarrollando en el seno de ese Laboratorio.

La información que obtuvimos en nuestro primer trabajo (Sáiz y Sáiz, 1996a) nos dejó entrever claramente que el Laboratorio nace en un marco cultural que defiende este tipo de instituciones avalándose en la necesidad de asemejarse al desarrollo científico de otros países: "Todo centro de cultura posee hoy un laboratorio para las investigaciones científicas. Pues sin psicología experimental no hay ni pedagogía experimental ni orientación profesional. Wundt yendo más allá, llego a decir que la psicología era el fundamento de todas las ciencias del espíritu. En los Estados Unidos la psicología experimental se ha desarrollado considerablemente y todo centro universitario posee un laboratorio de psicología admirablemente montado y dotado con abundancia" (Mancomunitat, 1922a, p.39). La política cultural catalana no quería perder el tren de la internacionalidad. El Laboratorio, consecuentemente, al generar sus bases de funcionamiento, concreta entre sus objetivos el "propulsar y animar en nuestra tierra los trabajos originales

de investigación científica en el campo de su actividad e incorporar a nuestra cultura los descubrimientos del extranjero. (...) Para realizar su misión (...) orientará sus tareas con una doble actuación científico-práctica. (Mancomunitat, 1922b, p. 75). El Laboratorio tuvo, así, unas líneas de investigación científica propias y contó con investigaciones aplicadas dirigidas por Dwelshauvers y desarrolladas por estudiantes desde el seno de la asignatura de Psicología pedagógica que este autor impartía en los "Estudis Normals" (Escuela de maestros). El Laboratorio intentó, durante sus años productivos, alcanzar el nivel institucional que tenían otros laboratorios europeos, y así generó líneas de investigación estables, admitió un grupo de colaboradores (ver informes de Turró 1924a, b), estableció contactos internacionales y nacionales, divulgando sus trabajos en revistas especializadas, teniendo prevista la creación de un órgano de difusión propio (*Annales de l'Ecole de Barcelone*, que debía publicarse por Alcan de París). Todo hacía suponer un afianzamiento de la línea experimental dentro de las fronteras catalanas; sin embargo, como ya advertíamos en nuestros anteriores trabajos, el cambio político provocado por la Dictadura de Primo de Rivera abortó, prácticamente, sin haberle dejado apenas caminar, un proyecto que podría haber cambiado, quizás, el desarrollo de la psicología científica en el marco catalán.

Como el propósito del presente estudio es desvelar exactamente lo que ocurría en el marco de la investigación experimental en el Laboratorio, procederemos, sin más demora, a desarrollar cada una de las líneas de trabajo que realizó Dwelshauvers en su etapa barcelonesa, que agruparemos, tras el análisis de toda la producción científica de esta época, en: a) trabajos sobre el movimiento; b) trabajos sobre la memoria; c) trabajos sobre la observación interna y d) trabajos puntuales sobre diversos aspectos.

Trabajos sobre el movimiento

A nuestro criterio los trabajos emprendidos por Dwelshauvers sobre el movimiento conforman, sin duda, su línea de investigación de más envergadura; se encuentra reiterada y sin interrupción desde el inicio del Laboratorio hasta su desaparición. Los primeros pasos de esta línea se iniciaron con experiencias sobre la exactitud en la percepción de la posición y movimiento del brazo, donde se estudiaron, mediante un aparato específico para ello, muchas series de posiciones y movimientos del brazo de diferentes sujetos en estado normal, así como, la exactitud del sentido muscular. Se pedía al sujeto que reprodujera con el otro brazo las posiciones y movimientos del primero (Mancomunitat, 1920). También, se empezaron a realizar experiencias psicométricas sobre el automatismo subconsciente, midiendo, en condiciones diferentes, ritmos determinados aprendidos por el sujeto: primero, cuando el sujeto los repetía con plena atención, después cuando los repetía maquinalmente, y al final, cuando su atención se le hacía

concentrar en otra cosa (por ejemplo, una lectura interesante) (Mancomunitat, 1920). La consolidación de estas primeras experiencias le llevaron a ahondar sobre el automatismo subconsciente. La finalidad de los experimentos era, en su inicio, como hemos dicho, estudiar el sentido de la posición y del movimiento de los miembros: sentido considerado muy complejo en aquellos momentos, ya que estaba formado a la vez por sensaciones táctiles, tendinosas y musculares, además de por imágenes mentales. En el curso de la profundización de estas experiencias el Dr. Dwelshauvers fue sorprendido por un fenómeno muy importante e inesperado: los movimientos ejecutados con consciencia y voluntad eran casi siempre menos regulares que aquellos que el sujeto realizaba cuando su atención estaba ocupada en otras cosas. El automatismo era más regular que la voluntad (Mancomunitat, 1922a). El automatismo era entendido, en su sentido más simple y normal, como mecanización o hábito. Este tema había despertado el interés de Dwelshauvers; pero no era un interés nuevo, otros autores como Pierre Janet lo había estudiado siguiendo el camino abierto por Charcot y Ribot, sin embargo, éstos se habían centrado en los aspectos anormales del problema siguiendo el método patológico. Dwelshauvers apuesta por el estudio experimental del automatismo en estado normal y hace trabajar a sus sujetos, con los ojos cerrados, en la ejecución de una serie de líneas sobre una pizarra. Estos sujetos trazan 10 líneas juzgadas como iguales, unas veces de forma atenta y consciente y otras concentrando su atención en otros aspectos como el cálculo mental o el recitado de un poema. El fruto de esta investigación fue presentada en el seno de la II Conferencia Internacional de Psicotecnia dadas sus posibilidades aplicadas. Es evidente, según Dwelshauvers (1922a) que este hallazgo puede medir de forma nueva e inédita la aptitud para el trabajo automático hecho con un mínimo de atención.

En el desarrollo de los cursos de 1922-23 y 1923-24 Dwelshauvers desarrolla en el Laboratorio una serie de experiencias sobre los movimientos sucesivos, simultáneos y alternativos. La finalidad de estas investigaciones es estudiar: a) el trabajo diferente de los hemisferios cerebrales, b) los disturbios causados por la actividad de los centros de movimientos automáticos y reflejos en el desarrollo de los movimientos voluntarios, c) el tiempo más breve entre dos movimientos diferentes (por ejemplo: pie derecho y mano izquierda, pie derecho y pie izquierdo, las dos manos, etc.) (Palmés, 1923; Turró, 1924a). En el estudio se registraron más de 4.000 movimientos (Turró, 1924a), realizándose estudios estadísticos sobre los datos obtenidos. Según Turró (1924b) se obtuvieron resultados de verdadera importancia. Dichos resultados fueron: 1) la averiguación de las combinaciones más rápidas de los movimientos; 2) la determinación del "umbral" de la rapidez; 3) una ley relativa a las zonas del movimiento; 4) las actitudes de la atención motriz; 5) las relaciones entre las voliciones y la ejecución, o entre los mecanismos de coordinación nerviosa, y, 6) las apreciaciones de la duración. Sin embargo, carecemos de documentación que nos permita explicar detalladamente los datos exactos obtenidos ni valorar sus conclusiones.

Todas estas investigaciones llevadas a cabo, a lo largo de varios años, por Dwelshauvers sobre los movimientos le condujeron a su hallazgo más importante, que fue la constatación de la existencia de movimientos no-perceptibles o inconscientes por parte de los sujetos que eran sometidos a la visualización o escucha atenta de un péndulo o un metrónomo. Esta sensación provocaba en los dedos movimientos parecidos a los movimientos de la escritura, que seguían, sin darse cuenta el sujeto, el ritmo visto u oído. Dado que este experimento ha sido descrito por el autor de forma amplia y específica en una publicación del *Journal de Psychologie Normal et Pathologique* (Dwelshauvers, 1924a) creemos interesante que el lector conozca el detalle del mismo: El sujeto estaba de pie, a 50 cm. aproximadamente, delante de un registrador universal de Boullitte (un quimógrafo) colocado de forma horizontal; tenía la mano cómodamente apoyada sobre un soporte horizontal sin que él pudiera visionarla, ésta estaba fijada a un carro que accionaba un cilindro que registraba los movimientos de traslación. El sujeto apoyaba contra el cilindro la punta de un lápiz que sostenía naturalmente y sin ninguna crispación, como si fuera a escribir. La punta del lápiz registraba de manera visible las oscilaciones de los músculos de los dedos. La línea que se obtenía así, directamente, si el sujeto estaba en reposo, era una línea recta. Pero si se presentaba a la vista del sujeto un cuerpo suspendido de un hilo que se balanceaba de forma visible (el movimiento de un péndulo), o si se le pedía que escuchara los latidos de un metrónomo, centrandó su atención sobre la sensación externa, el trazo que aparecía, inconscientemente, seguía los movimientos exteriores que el observaba.

Este reflejo que Dwelshauvers constata no tiene relación con los movimientos de índole muscular que se registran cuando se verifica las implicaciones de las reacciones emocionales (no sabemos su conocimiento de los trabajos de Luria en el Instituto Psicológico de Moscú cuando en esa misma época este autor está abordando el psicoanálisis experimental, lo que sí constatamos es que no está citado en su trabajo), es para él algo totalmente distinto, son reacciones motrices de naturaleza especial. Dwelshauvers nos hace saber la sorpresa que experimentaban los sujetos, cuando -ante el convencimiento de haber realizado una línea recta- veían que su trazo correspondía a las oscilaciones que atentamente habían visto u oído. Esta extrañeza también aparecía en los sujetos que conociendo los resultados de la investigación se sometían al experimento. Todos ellos, incluso el mismo Dwelshauvers, creían firmemente que el resultado de su ejecución sería sin duda una línea recta y que no se verían influenciados por la visión del péndulo o el sonido del metrónomo. No había en nadie ninguna percepción de este reflejo gráfico. Por otro lado, no aparecía cuando el sujeto de forma voluntaria seguía con un movimiento motriz (de la cabeza o el tronco) la ritmicidad de la sensación externa.

Dwelshauvers concluye que ha hallado un proceso en el "que participan centros perceptivos de la corteza, centros motores de situación diversa y numerosas vías

asociativas y en el que toda la parte motriz, así como sus enlaces con los centros perceptivos de la corteza, funcionan de un modo puramente reflejo" (Dwelshauvers, 1928, p.303). Por otro lado, estas experiencias le sugieren la certeza de que "la imagen mental (tanto la que es efecto de una sensación actual como la imagen representativa) va acompañada normalmente de reflejos y que existe alguna relación entre las propiedades de la imagen y la mayor o menor intensidad, amplitud y rapidez del reflejo gráfico" (Dwelshauvers, 1928, p. 303).

Turró (1924b) opina que, a través del reflejo gráfico, se ha encontrado un método para estudiar objetivamente la existencia de la imagen mental y su rapidez de formación. El problema de la imagen mental había sido debatido con viva pasión desde Taine, a propósito de su hipótesis del "polypier d'images", pero los experimentos de Ribot, Binet y otros, hasta entonces realizados, se mantenían exclusivamente en el terreno de la observación interna. La imagen mental es para Dwelshauvers un sinónimo de representación, o sea, "aquello que podemos figurarnos de una manera sensible, ya sea un objeto presente o pasado, un suceso o un recuerdo" (Dwelshauvers, 1928, p.363). Es un producto de la síntesis mental, como lo son también las tendencias afectivas, los conjuntos de movimientos que exteriorizan una intención o los hábitos. Conviene saber que este autor concibe que "todo hecho psíquico consciente o inconsciente es el producto de una síntesis, sin que se logre jamás en la vida mental obtener elementos (...) El hecho mental es alguna otra cosa más que la mera suma o una combinación cualquiera de pretendidos elementos que se revelan mediante el análisis; es una unidad que no se deja reducir a otras unidades" (Dwelshauvers, 1930, p.99). Nótese en estas palabras una clara visión holística que pudiera estar influenciada por un ambiente europeo que consideraba correctas las ideas de la escuela gestáltica o, más probablemente, por Ramón Turró y August Pi i Sunyer -con los que mantuvo contacto- que, como bien sabemos, defendieron claramente una unidad funcional.

Trabajos específicos sobre la imagen mental tan solo encontramos el realizado en 1920-1921, que estudia la imagen mental inscribiendo los ritmos respiratorios y circulatorios y los efectos dinamogénicos. En esa experiencia se buscaba saber si, en los sujetos normales, enunciados simples y escogidos entre diferentes categorías de ideas, despertaban imágenes mentales o simplemente relaciones abstractas, y si uno u otro de estos procesos iban acompañados de transformaciones orgánicas o de estados emotivos. Eran las experiencias clásicas de Ribot, acompañadas de la búsqueda de las concomitancias orgánicas de la imagen mental (Mancomunitat, 1920). Estos experimentos entroncaron con los realizados sobre movimientos inconscientes, fusionándose claramente en la investigación que dio como resultado el reflejo gráfico, reflejo que fue, como hemos dicho, método para el registro de la imagen mental y que fue defendido y divulgado por Dwelshauvers en el VII Congreso Internacional de Psicología celebrado en Oxford en 1923 (Anónimo, 1924).

Trabajos sobre la memoria

Los trabajos realizados sobre la memoria abrieron las relaciones de Dwelshauvers y el Laboratorio de Psicología Experimental de Barcelona con el Laboratorio de Psicología Fisiológica de Henri Piéron en la Universidad de la Sorbona, hecho que produjo un importante reconocimiento por parte de la intelectualidad catalana, pero que significaría, más tarde, una de las críticas más feroces que le serían dirigidas desde las nuevas fórmulas gubernamentales que se dieron con el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera (ver Sáiz y Sáiz, 1996b).

Las primeras investigaciones sobre la memoria se inician en 1921 y los resultados de ellas aparecen publicados en *L'Année Psychologique* de 1922. Se sigue el sistema de trabajo empleado por Piéron que consistía en exponer visualmente 5 seg. al sujeto series de dibujos formados por líneas sin cohesión, haciéndoles reproducir, tras la presentación, el dibujo de memoria, hecho que se repetía hasta que el experimentador juzgaba que la reproducción era exacta. Dwelshauvers incorpora ciertas mejoras que consiguen una mayor rigurosidad experimental, hace cambios en las condiciones físicas de presentación (utiliza una cámara negra), agrupa tiempos distintos de exposición según la dificultad del dibujo y añade nuevas formas a las pruebas que se muestran a los sujetos. Tiene en consideración, en la interpretación de los resultados, tanto los intervalos de presentación como los de reproducción y puntúa los dibujos de memoria para conseguir cuantificar los datos. Sin embargo, tiene, a nuestro juicio, verdaderas dificultades en la valoración de los resultados, incluso él mismo (Dwelshauvers, 1922f) desea que las conclusiones dadas sean meditadas por aquellos que sean mejores matemáticos que él. El objetivo de las experiencias es buscar los hechos no conscientes del proceso de la memoria, o sea, "la arquitectura espontánea de la memoria, aquella que se produce de espaldas al sujeto" (Dwelshauvers, 1922f, p.126). Es para él sumamente más importante estudiar la memoria natural y psicofisiológica que la memoria "escolar", entendida como aquella artificial que miden Ebbinghaus, G.E. Müller y otros seguidores de estos autores, por ser ésta menos frecuente y poco cotidiana. Defiende, así, los estudios sobre la memoria llevados a cabo por la escuela francesa, con la que se encuentra en sintonía, al tener éstos presente los aspectos inconscientes que tanto interesan a Dwelshauvers, pero no cita a Bartlett, a pesar de que en 1920 ya había publicado su "Some Experiments on the reproduction of Folk-stories", que propone otra forma de estudiar el proceso de la memoria.

Otro trabajo de esta línea de investigación es el realizado sobre cómo se memorizan las palabras extranjeras, o sea, cuál es el mejor método para el aprendizaje de un nuevo idioma. Desde la Psicología, según Turró (1924b) jamás habían sido emprendidas investigaciones de esta índole, siendo importantes tanto desde su aplicación práctica como por la contribución que pueden aportar al estudio de la memoria. Se estudiaron el aprendizaje de palabras sueltas y frases simples, siguiendo diversos métodos: método de lectura y traducción, método auditivo y

método directo (asociación de la palabra a la imagen visual del objeto). Como lengua extranjera a conocer se escogió el alemán, absolutamente desconocido por todos los sujetos sobre los que se experimentó, además de algunas palabras del neerlandés. El método directo fue el que dio un promedio de adquisiciones mucho más alto que los demás.

Partiendo de los resultados anteriores, el Laboratorio empezó a investigar la duración de la memoria verbal, examinando cuáles eran las huellas que perduraban en la memoria en ausencia de una reproducción voluntaria, en el intento de averiguar "el proceso más elemental y mecánico de la memoria, esto es, el sentimiento vago de reconocimiento o familiaridad, sin reproducción de imagen y sin comprensión de recuerdo" (Turró, 1924b). Todo este trabajo, y el anterior, -realizado a lo largo de varios años- produjo una publicación en 1924, en la *Revue de Philosophie*, donde Dwelshauvers realiza una reflexión teórica sobre el proceso global de la memoria (Dwelshauvers, 1924b).

Trabajos sobre la observación interna

En los años que van de 1920 a 1922 Dwelshauvers se interesa por el estudio de la observación interna. Es predecible esta inclinación, ya que la observación interna es una metodología que este autor ha estudiado y trabajado en Leipzig en el Laboratorio de Wundt. El es consciente de que los psicólogos objetivistas no la admiten, y que, en cambio, la Escuela de París, la Escuela de Würzburg y algunos psicoanalistas le reconocen un determinado valor. Su abordaje será, sin embargo, el de intentar dilucidar su precisión. De esta forma, las investigaciones llevadas a cabo en el Laboratorio de Barcelona aunque son una continuación de las que Dwelshauvers ha hecho anteriormente en Leipzig, su finalidad es otra, pues pretende estudiar exactamente las ilusiones de la observación interna, de la misma manera que otros autores de la época han estudiado las ilusiones de la observación externa. Le interesaba determinar los errores que se producían, empezando por hechos simples y elevándolos, gradualmente, a más complejos (Mancomunitat, 1922a). Así, se estudió en el Laboratorio la apreciación subconsciente y global de un conjunto de impresiones semejantes, por medio del método metronómico de Wundt, observándose la gran variabilidad de la apreciación subconsciente, y el papel que desempeñaba la autosugestión (Palmés, 1923). Se verificaron, también, los errores de la observación interna en la apreciación del tiempo, buscándose, además, su magnitud y sus límites.

Después de estos trabajos que conllevaron más de 1.500 experiencias, centrados sobre todo entre 1920 y 1921, no se debatió más el tema, ya que la metodología que buscaba Dwelshauvers era alguna que le proporcionara más objetividad. Recordemos que el Laboratorio estuvo bajo la inspección de Turró quien realizaba los informes del trabajo llevado a cabo en él, y que este autor fue un acérrimo detractor de la metodología introspeccionista wundtiana.

Trabajos puntuales sobre diversos aspectos

Durante los años que Dwelshauvers pasó en Barcelona es claro que las líneas de investigación que predominaron fueron las que ya hemos desarrollado, pero eso no implica que de forma puntual se interesara por algún otro tema. Este es el caso de la asociación de ideas cuya investigación tenía la finalidad de encontrar las palabras sugestivas o fecundas para la asociación y hacer una lista o catálogo. Este catálogo tenía una utilidad práctica y pedagógica: conocer el valor de las palabras sugestivas de generar ideas y cuánto influyen sobre la atención (Mancomunitat, 1922a). Así, la atención espontánea generaría, después, una serie de experiencias de las que no tenemos explicación específica porque no se llegaron a publicar. Por otro lado, en los últimos años del Laboratorio, justo en el momento de su clausura, Dwelshauvers estaba realizando experiencias sobre la influencia de los agentes atmosféricos en la actividad mental, ensayado determinar el coeficiente estesiométrico de ciertos sujetos, en día y horas diferentes, estudios que, de haberse continuado, le hubiesen acercado a los trabajos pioneros sobre la medición de los ritmos de la actividad humana (Sáiz y Sáiz, 1990).

Otro grupo de trabajos, probablemente de un cariz menos importante y de discutible consideración experimental, son los relativos a la preparación de tests para experiencias pedagógicas. El Laboratorio prestó servicios a directores de instituciones y a alumnos, preparándoles tests e indicándoles cómo usarlos. Dwelshauvers conectó con el Laboratorio de Experimentación Psicológica que dirigía Lluís Folch i Torres, proporcionándole tests creados en el Laboratorio. Este sistema de préstamo de servicios se planteaba como una nueva línea de futuro (Mancomunitat, 1922a). Estos pensamientos llevaron a Dwelshauvers a la publicación de diversos experimentos, al alcance de los maestros, en torno a la imaginación, la memoria de formas y la asociación de ideas (Dwelshauvers, 1992b,c,d,e). En este sentido de trabajos de menos valor experimental, nos encontramos con aquellas experiencias guiadas por Dwelshauvers y ejecutadas por los 10 estudiantes de la asignatura de Psicología pedagógica, de las cuales no sabemos resultados, aunque sí sus enunciados, a menudo conectados con las líneas de investigación fundamentales del Laboratorio: 1) Influencia de la memoria muscular sobre el dibujo; 2) Investigaciones sobre el vocabulario catalán de niños de edades diferentes; 3) Percepción de objetos por los niños pequeños; 4) La memoria de formas sencillas (geométricas e irregulares); 5) El automatismo de los movimientos según la edad de los niños; 6) Investigaciones sobre el sentimiento estético elemental; 7) Investigaciones sobre la emoción elemental y el nacimiento del sentimiento moral; 8) La narración en los niños pequeños; 9) Investigaciones experimentales sobre la reconstrucción de un orden de acontecimientos por los niños y 10) Cómo proceden los niños para encontrar las ideas esenciales de una

narración. También dirigió al Sr. Bomsoms director de la Casa de la Caritat un trabajo con niños de la Casa, centrados sobre los movimientos conscientes y los movimientos automáticos en la misma línea de los realizados por Dwelshauvers en el Laboratorio.

CONCLUSIONES

Así como afirmábamos al inicio de este trabajo el valor indiscutible -desde una perspectiva histórica- del primer Laboratorio de Psicología Experimental de Barcelona por su transcendencia institucional y por su incorporación de un estilo europeo de hacer psicología, es más difícil valorar la repercusión que pudieron tener las líneas de investigación que específicamente desarrolló Dwelshauvers en Barcelona en ese corto período, tanto a nivel nacional como internacional. Sabemos que a su marcha de España Dwelshauvers continúa sus trabajos en Francia publicando, en su habitual línea de preocupación, un texto titulado "Los mecanismos subconscientes" en 1925 fruto, sin duda, de sus reflexiones en Cataluña -recordemos que este autor continuó al frente del Laboratorio hasta junio de 1925, momento de su supresión- y un *Tratado de Psicología* en 1928, donde expone parte de los desarrollos científicos llevados a cabo en Barcelona, pero ¿hasta que punto su hallazgo del reflejo gráfico o sus conclusiones sobre la memoria o el método de la auto-observación fueron tenidos en cuenta en su momento para que podamos considerar que son de transcendencia histórica? A nivel mundial la Historia de la Psicología no nos informa de ninguna repercusión, aunque restaría -porque no se ha hecho- verificar el volumen de citación que obtuvo de autores europeos y americanos. En Cataluña creemos ver una posible influencia de sus estudios sobre los movimientos inconscientes en la base conceptual del test miokinético de Emilio Mira, el cual compartiría, también, elementos que recuerdan los trabajos de Luria. Por lo demás, exceptuando la influencia comentada, probablemente la repercusión de los trabajos experimentales de Dwelshauvers en Cataluña fueron más de forma que de contenido: prepararon a algunos hacia una psicopedagogía científica, a otros les enseñaron el proceder metodológico de la "nueva psicología" y a todos les abrió las puertas hacia el estudio experimental de la actividad humana, actividad entendida como una unidad funcional, interpretación que se halla en la misma sintonía que la Escuela de Barcelona, que desde Turró, pasando por Pi i Sunyer, hasta Mira la habían concebido así, y que es una de las características más claras de esta tradición. El aborto, en los principios del afianzamiento institucional, del Laboratorio ha imposibilitado conocer si estos trabajos hubieran podido producir una línea de investigación duradera y reconocida fuera de nuestras fronteras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO (1924), Noticia sobre el VII Congreso Internacional de Psicología celebrado en Oxford del 26 de julio al 2 de agosto de 1923. *L'Année Psychologique*.
- DWELSHAUVERS, G. (1922a), *Automatisme psychologique et orientation professionnelle*. En II Conferència Internacional de Psicologia, (pp. 119-124). Barcelona: I.O.P.
- DWELSHAUVERS, G. (1922b), Converses psicològiques. *Butlletí dels Mestres*, I, 1, 5-7.
- DWELSHAUVERS, G. (1922c), Converses psicològiques. Un experiment recreatiu sobre la memòria. *Butlletí dels Mestres*, I, 3, 5-6.
- DWELSHAUVERS, G. (1922d), Converses psicològiques. Expèriments sobre les associacions d'idees. *Butlletí dels Mestres*, I, 9, 131-133.
- DWELSHAUVERS, G. (1922e), Converses psicològiques. Expèriments sobre les associacions d'idees. Conclusió. *Butlletí dels Mestres*, I, 11, 166-168.
- DWELSHAUVERS, G. (1922f), Recherches sur la mémoire des formes. *L'Année Psychologique*, XXIII, 125-143.
- DWELSHAUVERS, G. (1924a), Un procédé d'enregistrement objectif de l'image mentale: Le réflexe graphique. *Journal de Psychologie Normal et Pathologique*, XXI, 4, 392-397.
- DWELSHAUVERS, G. (1924b), De la décomposition de la mémoire. *Revue de Philosophie*, XXXI, 368-383.
- DWELSHAUVERS, G. (1928), *Tratado de Psicología*. Barcelona: Gustavo Gili, editor, 1930.
- MANCOMUNITAT DE CATALUNYA (1920), Seminari de Filosofia i Psicologia. Laboratori de Psicologia. *Crònica Oficial*, I, 1, 9.
- MANCOMUNITAT DE CATALUNYA (1922a), Memòria de les tasques realitzades pel Laboratori de Psicologia durant el curs 1920-21 i el primer trimestre del curs 1921-22, confiat interinament al prof. George Dwelshauvers. *Crònica Oficial*, II, 2, 39-40.
- MANCOMUNITAT DE CATALUNYA (1922b), Laboratori de Psicologia Experimental. *Crònica Oficial*, III, 3, 75-76.
- PALMÉS, F.M.^a (1923), El Laboratorio de Psicología experimental de la Mancomunidad de Cataluña. *Ibérica. El progreso de las ciencias y sus aplicaciones*, XIX, 481, 354-355.
- SÁIZ, D. y SÁIZ, M. (1990), Aproximación histórica al estudio de los ritmos de performance: los trabajos pioneros. *Revista de Historia de la Psicología*, 11, 1-2, 159-178.
- SÁIZ, D. y SÁIZ, M. (1996b), L'usage de la presse dans l'historiographie de la psychologie: L'affaire Dwelshauvers. *15th Annual Conference of Cheiron Europe*. Leiden (Holanda).

- SÁIZ, M. y SÁIZ, D. (1996a), El Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunitat de Catalunya. *IX Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología*. Málaga.
- TURRÓ, R. (1924a), Memòria de les tasques realitzades pel Laboratori de Psicologia Experimental de la Mancomunitat de Catalunya durant el curs de 1922-23. *Arxius de l'Institut de Ciències*, XII, 1, 59-63.
- TURRÓ, R. (1924b), *Resumen de los trabajos e investigaciones realizados durante el año académico 1923-24 por el Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunidad de Catalunya*. Documentación en Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona (Exp.3732, nº4).